

CUEVA DEL BUXU EXCAVACIONES, CAMPAÑA 1986

Mario Menéndez Fernández

La Cueva del Buxu se abre en la caliza de montaña de edad Namuriense —Carbonífero Inferior— que aflora en la ladera Norte del Valle del Río Gueña, en las proximidades del pueblo de Cardes, Concejo de Cangas de Onís.

Descubierta en 1916, fue estudiada y publicada por el conde de la Vega del Sella y por H. Obermaier en lo que respecta a sus importantes manifestaciones artísticas parietales. En 1970 el yacimiento fue prospectado por E. Olávarri, dando como resultado la definición de uno de sus niveles de ocupación como Solutrense Superior Cantábrico, ante el hallazgo de una punta de muesca típica y diversos fragmentos con retoque plano. Igualmente debe destacarse de estos trabajos la incorporación al cada vez más rico patrimonio de Arte Mueble Paleolítico de la región,

de la escultura de un ave tallada sobre el colmillo de un oso de las cavernas.

En 1985 comenzamos nuestros trabajos en la Cueva del Buxu, subvencionados por la Consejería de Cultura del Gobierno Regional del Principado de Asturias. Por tanto, esta es nuestra segunda campaña en la cueva, si bien en 1985 nos limitamos a labores de limpieza y topografía casi exclusivamente.

El siguiente informe describe brevemente los resultados de los trabajos realizados durante el mes de julio de 1986. El carácter todavía inicial de la investigación y la ausencia de los necesarios datos que aportarán las dataciones radiocarbónicas, análisis palinológicos y faunísticos, estudio geológico, etc, obligan a una simple descripción de lo realizado.

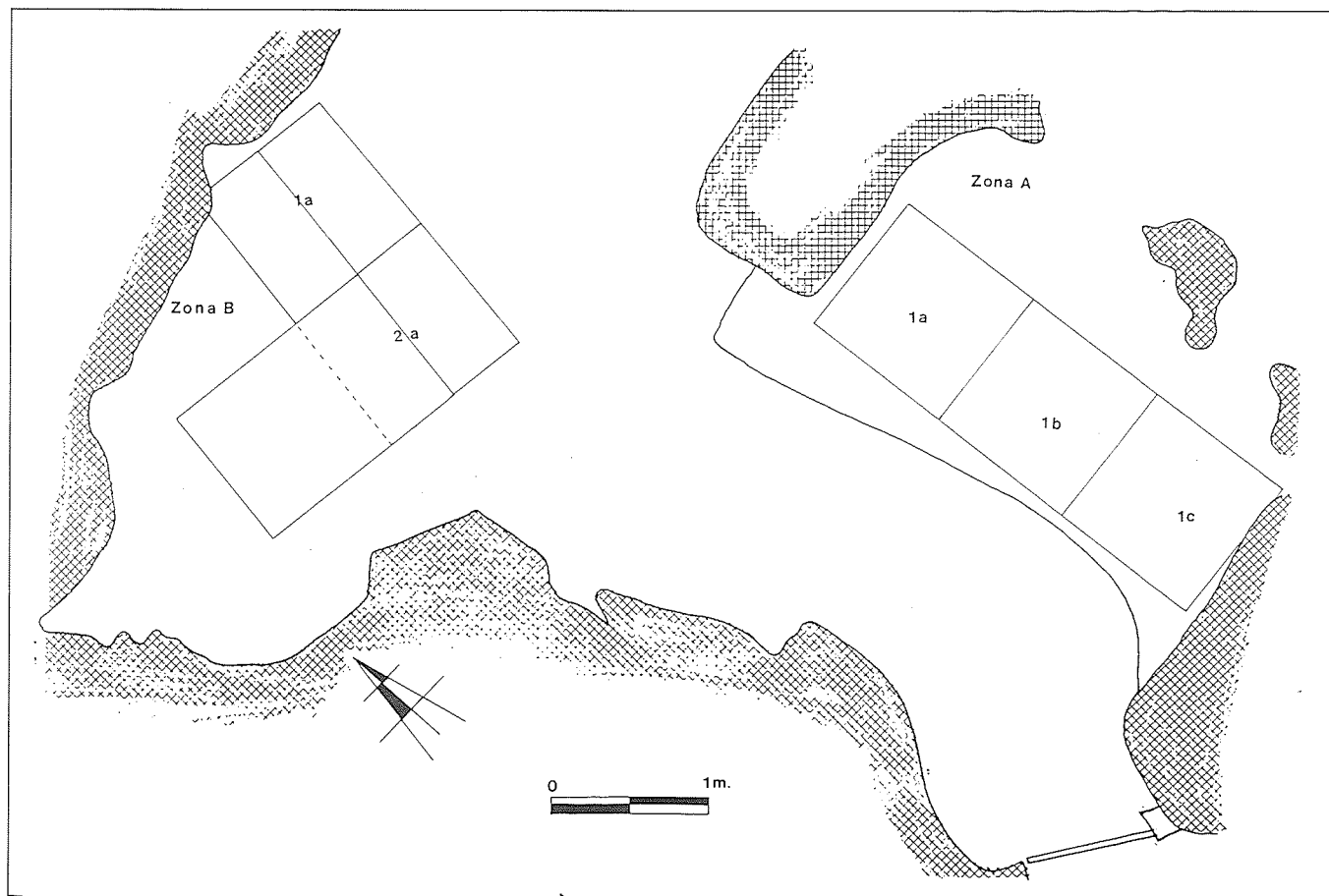


Fig. 1.—

EL YACIMIENTO ARQUEOLOGICO

Los restos de ocupación en el Buxu están depositados bajo una gran visera rocosa que precede a la cueva. En una gran parte de este abrigo, se han desarrollado potentes formaciones calizas sobre los niveles arqueológicos, lo que dificulta enormemente la excavación e incluso la imposibilita en una gran parte del yacimiento. Hemos comenzado a excavar en el extremo Noroccidental, para progresar en dirección Este en la medida que lo permita la geología de la cueva. En cualquier caso, la excavación del Buxu nunca será muy extensa, aunque el yacimiento sí lo sea.

Hemos dividido la excavación en dos zonas. La zona "A" se extiende bajo el abrigo rocoso, es decir, en la geología antigua de la cueva estaba abierta al exterior. La zona "B", por el contrario, a pesar de estar muy próxima a la primera, ocupa el interior de la cueva. Los restos de una y otra zona son totalmente diferentes. Evidentemente debió de existir entre ambas alguna separación física. La correspondencia estratigráfica entre ambas zonas deberá ponerse en claro en futuras campañas.

EXCAVACION ZONA "A"

Se extiende esta zona, como hemos dicho, por la parte más externa del yacimiento (Fig. 1). El emplazamiento de

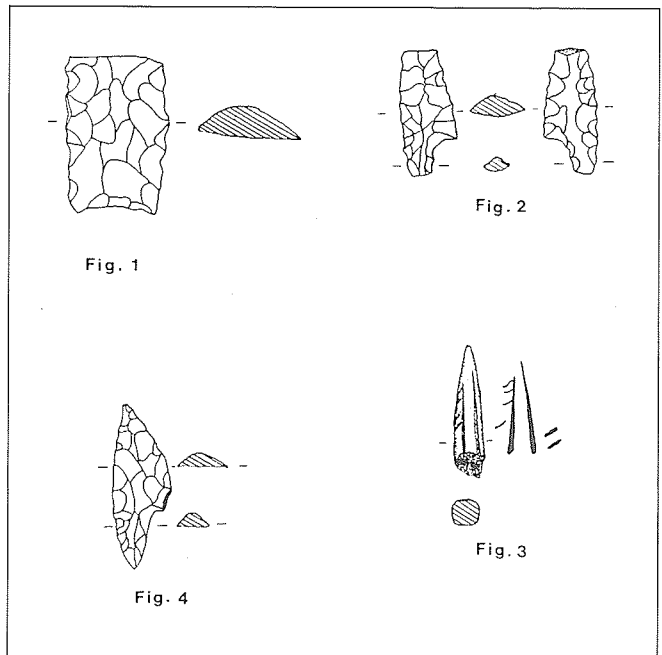


Fig. 3.—

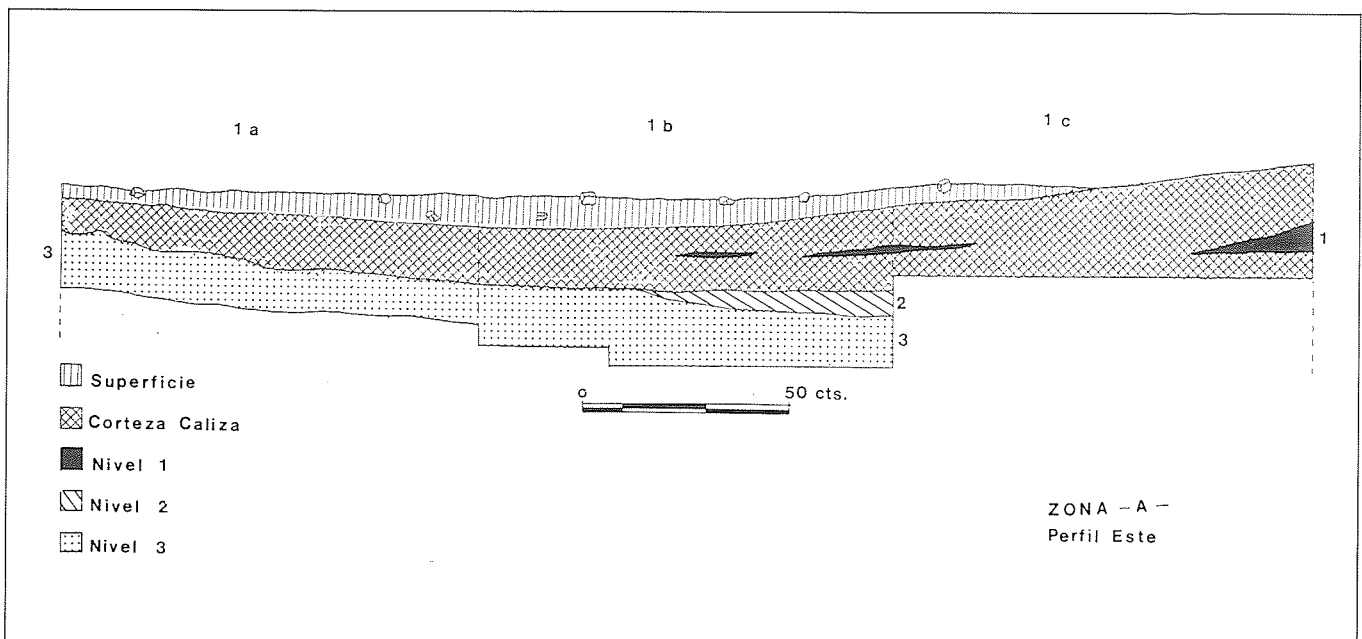


Fig. 2.—

ZONA A

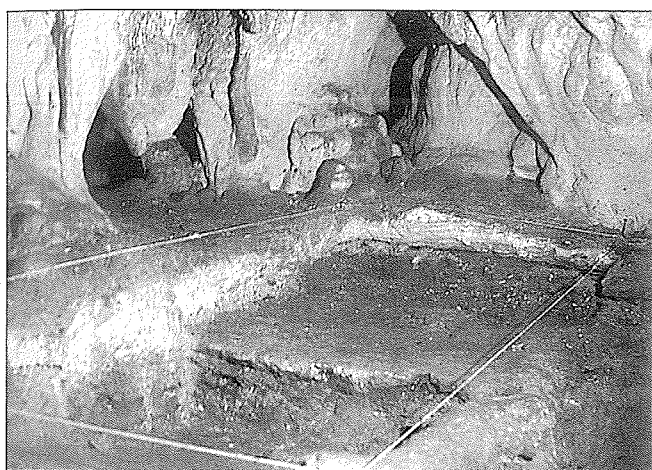


Fig. 4.—Vista general. Cuadrículas 2 y 3.

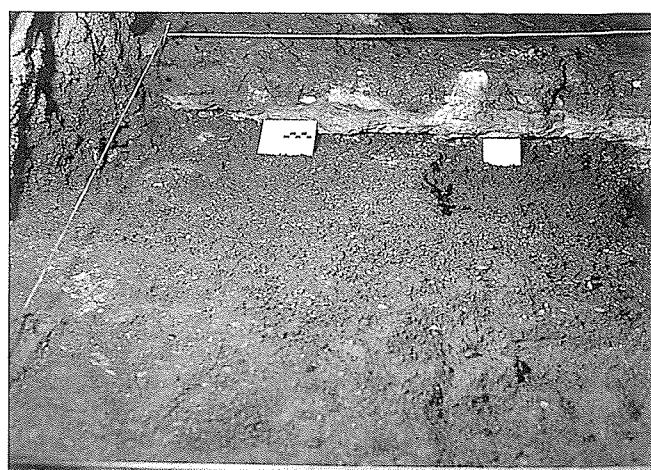


Fig. 5.—Cuadrícula 1. Nivel 3, parte superior.

ZONA A



Fig. 6.—Cuadrícula 1. Nivel 3, vista general.



Fig. 7.—Cuadrícula 1. Nivel 3, vista parcial.

las cuadrículas abiertas está a la derecha de las escaleras de acceso al interior de la cueva, una vez superada la puerta. En esta zona existía una cata de 1 x 1 abierta en 1970 por E. Olívarri (Cuadrícula 1b en nuestra distribución). Hemos ampliado esa cata en dirección Norte y Sur (1a y 1c respectivamente).

Cuadrícula 1 "a"

—Estratigrafía (fig. 2):

Nivel de Superficie: Barros que contenían alguna lasca, seguramente producto de arrastres desde el interior de la cueva. Gana potencia en dirección Sur.

ZONA B

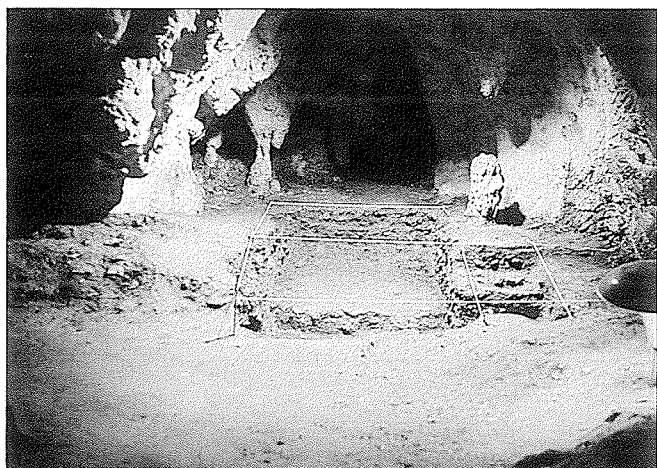


Fig. 8.—Vista general.

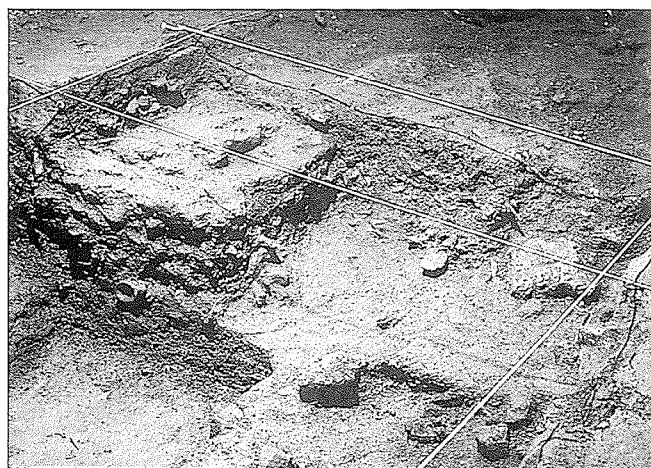


Fig. 9.—Excavación.

Corteza Caliza: Formada por sucesivas capas ininterrumpidas. En su interior aprisiona algunos huesos o lascas. Seguramente se trate de materiales correspondientes al Nivel 1. En cualquier caso la muestra es exigua y no se observa en la capa caliza más interrupción que las propias de los diferentes momentos de deposición. Buza en dirección Sur, sentido en el que gana potencia.

Nivel 3: Bajo la capa caliza aparecen directamente los barro rojizos del nivel 3. Este nivel contiene una enorme abundancia de fauna, con restos muy fracturados. En las flotaciones realizadas con la tierra del mismo apenas ofreció materia orgánica alguna.

Entre los materiales hallados merecen destacarse los útiles en hueso, por su abundancia, teniendo en cuenta los índices que suelen darse en los yacimientos Solutrenses. En el capítulo lítico debe citarse la presencia de la parte proximal de una punta de base cóncava, en cuarcita, con retoque plano que cubre toda la cara dorsal y sin retoque en la ventral (fig. 3.1). Igualmente, un fragmento de costilla decorado con diversos trazos paralelos.

Cuadrícula 1 "b"

Excavada en 1970 por E. Olívarri

—Estratigrafía:

Nivel de Superficie.

Corteza caliza: Presenta discontinuidades importantes.

Nivel 1: Muy débil. Aprisionado entre la capa caliza anterior.

Nivel 2: Solutrense con puntas de muesca típicas.

Nivel 3: Similar al descrito en la cuadrícula 1 "a", aunque sin piezas típicas.

Cuadrícula 1 "c"

—Estratigrafía:

Nivel de Superficie: Ocupa solamente la mitad Norte

Corteza Caliza: Gana potencia al Sur, con las coladas procedentes del exterior de la cueva. Aprisiona una débil capa en la zona Norte que se corresponde con la descrita como Nivel 1. En el tercio Sur contenía un pequeño nivel de tierras no calcificadas, como las anteriores, que parecen seguir una caída del exterior al interior de la cueva. Es decir, buzan en sentido contrario que el resto de los niveles vistos.

Nivel 1: Ya descrito en el interior de la capa caliza. Ofreció gran cantidad de hojitas de dorso, en sílex. Mantengamos la definición de Nivel 1 para la cuña de tierras que se introduce por el Sur en el suelo estalagmítico, aunque al ampliar la superficie excavada en futuras campañas puede revisarse este supuesto.

Revuelto Zona "A"

Al Este de las cuadrículas descritas en la Zona "A", en las galerías inmediatas tras los pilares estalagmíticos, existe un pequeño pozo realizado por un excavador furtivo. Aparentemente las tierras removidas parecen afectar al Nivel 2. Limpiada esta zona, ofreció un interesante conjunto óseo, acompañado de diversas piezas líticas, entre las que

puede citarse una punta de muesca típica en sílex, con retoque plano en toda su cara dorsal (fig. 3.4).

EXCAVACION ZONA "B"

La Zona "B" del yacimiento arqueológico está situada al interior de la cueva. Hemos excavado en el recodo Oeste, que encontramos a la izquierda una vez que hemos ascendido las escaleras interiores practicadas en el suelo de la cueva. La composición y textura de la tierra, así como los restos faunísticos, industriales, etc., señalan claras diferencias funcionales respecto a la Zona "A". La correspondencia estratigráfica de ambas debe ser aclarada en futuras campañas. Hemos identificado, al menos, dos niveles subdivisibles en varias capas. La superficie excavada es todavía muy pequeña y está complicada por la realización de un pequeño pozo por los ocupantes del primer nivel arqueológico. Otra parte aparece revuelta por las obras de instalación de la luz en la cueva. En la parte norte, más

próxima a la pared, apareció un hogar en la base del nivel superior, y zonas calcificadas en el suelo. La excavación en futuras campañas de estas zonas con garantías de su estado intacto, permitirán solucionar algunos de los interrogantes que plantea esta zona de la cueva.

Entre los materiales recogidos, muy escasos, en esta zona, merece destacarse una punta de muesca típica, en cuarcita, con retoque plano en ambas caras (fig. 3.2). Igualmente un fragmento distal de azagaya, decorada con dos surcos paralelos verticales y algunos trazos horizontales, además de diversas huellas de uso (fig. 3.3).

La superficie excavada no supera el metro cuadrado, y no hemos llegado al nivel de base de la cueva. Supone la ampliación de la llamada "Cata B" por E. Olávarri en los trabajos de 1970. Lo exiguo del registro estratigráfico en esta zona del yacimiento, tras la destrucción de una parte del mismo al acondicionar la cueva para el turismo e instalar la luz eléctrica, exige una metodología de excavación extremadamente rigurosa y por ello muy lenta.